

CRONICAS DEL LUCHO MENDEZ EN LA IBM

2 MI INGRESO A INTERNATIONAL BUSINESS MACHINES OF DELAWARE

En aquellos viejos tiempos de los cincuenta se hablaba muy poco de vocación profesional, uno se dedicaba a lo que se podía.

Mis planes eran muy prácticos, terminar la enseñanza media e ingresar inmediatamente a la Escuela de Oficiales de Carabineros para allí formar mi futuro.

Otro prerrequisito era tener cumplido el servicio militar, para lo cual, el 2 de enero de 1955 ingresé como voluntario con 17 años de edad al Regimiento de Caballería N°2 General Baquedano, en Antonio Varas con Bilbao en plena comuna de Providencia desde donde egresé el 30 de marzo del mismo año con el grado de Sargento Segundo Aspirante a Oficial de Reserva y experto jinete del cuadro verde, con ayuda de mi recordada compañera del alma, la Agripina, mi yegua que me soportó estoicamente durante los 3 meses.

Durante las últimas semanas cumplí exitosamente el proceso de admisión en la Escuela de Oficiales de Carabineros en que al final me informaron que los resultados eran satisfactorios, PERO..... que ese año se subía la edad de ingreso a 20 años y que por lo tanto volviera en 3 años más. ¡PLOP!, mis planes se desvanecieron en un segundo.

Al terminar mi conscripción, un amigo que conocí en el regimiento me invitó a su casa en San Antonio para pasar el shock de mi crisis existencial y cuando regresé, me encontré con el dato que un amigo de la familia Claudio Ojier trabajaba en una empresa americana que estaba tomando personal.

Postulé inmediatamente en Plaza Bulnes 35, donde me tomaron un test de 22 problemas de regla de tres compuesta y un test psicológico de aptitud de 100 figuritas.

Cuando apenas iba en la mitad de los problemas aritméticos me retiraron el examen, en esos tiempos no había ayuda de calculadora y yo me preocupaba de asegurar la corrección de los resultados recalculándolos a la inversa. A continuación, me pasaron un test de aptitud con 100 figuritas con resultados de múltiples opciones, las que resolví y me sobró tiempo.

Me retiré con la sensación de haber perdido esa oportunidad, pero cuando regresé a saber el resultado, me avisaron que había sido aceptado porque casi acerté el 100%. de las figuritas. ¡Tenía aptitud el cabrito!

A 2 semanas de haber salido licenciado del regimiento empezaba a trabajar bajo un contrato temporal con el sueldo vital de ese tiempo, alrededor de \$ 14.000.

LA OFICINA

Llegué a trabajar a un local en Plaza Bulnes 35, lleno de ruidosas máquinas. Frente a ellas, jóvenes de camisa blanca y corbata manipulaban grupos de cartulinas perforadas y sacaban documentos impresos, era parecido a una imprenta.

El local era de doble altura y en el muro sobre los ventanales que daban a la calle se encontraban en relieve los siguientes nombres que después supe eran de las marcas internacionales:

- International Bussines Machines of Delaware, nombre de la empresa, Después supe que Delaware es era el estado donde se creó la empresa.
- IBM Electric Accounting Machines, de las máquinas UR.
- Electric Typewriters, de las máquinas de escribir eléctricas simples, todavía sin la bolita.
- Time Recording, de los relojes de control de asistencia y de serenos.
- Dayton, de las balanzas que ya habían dejado de comercializarse.

También estaban los eslóganes: Paz mundial mediante comercio mundial, Think y la foto de un señor Thomas Watson.

El primer piso lo ocupaba el Service Bureau. Junto a los ventanales hacia la calle estaban las perforadoras y a continuación se ubicaban un montón de ruidosas máquinas electromecánicas con sus operadores.

El continuo movimiento de personas y máquinas era observado por la gente de la calle donde existía un paradero de buses que, en extensas filas, esperaban su turno para viajar a sus hogares en la gran avenida.

En la mitad de la sala a lo ancho pendía el entrepiso tipo balcón que cubría la mitad del área, al que se accedía por una escalera junto al muro, donde se encontraba la Gerencia General, la caja y la escuela, cuya única sala conectaba con el fondo donde se ubicaba ventas, contabilidad y personal.

En total trabajábamos en esa dirección como 40 personas. Las salas más grandes contaban con los únicos 2 baños incorporados que al ser ocupados emanaban los desagradables efluvios que se esparcían en el ambiente, lo que me parecía degradante. En ese tiempo no existían las regulaciones sanitarias actuales, ni los útiles aerosoles aromáticos.

El personal encargado de la mantención técnica de los equipos y la imprenta se ubicaban separadamente a algunas cuadras en San Diego 224. Creo que en total en la compañía no pasábamos de 60 empleados.